

EL MIEDO A LA VIDA

SUITE IRÓNICA

PARA

RECITADO Y TRÍO DE CUERDA

Texto : José Manuel Naredo

Música: Emilio Mateu

I NIÑO

No juegues con tierra, que te puedes ensuciar.
No corras así, que te puedes caer.

II ADOLESCENTE

No trasnoches, no, no, noches, no trasnoches, no, no, noches, noches,
que te puede pasar algo, algo, algo.

No bebas, no, no bebas, no, no bebas
que te puedes emborrachar, char, char.

No fumes porros, no, no, no fumes porros, porros, no
que te puedes enviciar, enviciar, que te puedes enviciar
viciar, viciar, viciar, viciar, viciar
porrosss, porrosss, iiporrosss!!.

III ADULTO

No te estreses, que puedes enfermar.
No critiques, tiques, tiques, que te pueden represaliar.
No ames, que te pueden rechazar.
No prometas, que te pueden liar, iah!.
No te ilusiones, que te pueden desengañar.

IV CONCLUSIÓN

No vivas, no, no, no, que puedes, incluso, morirrr.
¿Incluso morirrr?... ¡¡Noooo!!.

V CONSEJO

¡Juega, juega, juega con tierra! y,
¡corre! ¡corre! ¡corre! ¡corre! y,
¡Trasnocha! y,
¡bebe! ¡bebe! ¡bebe! ¡bebe! ¡bebe! y,
¡Crítica! ¡ah! ¡crítica! ¡ah!
¡Ama! ¡ama! ¡ama!
¡Ilusiónate! ¡ilusiónate!
¡Ama y vive! ¡vive!
Que más vale morir viviendo,
que vivir muriendo.
¿vivir muriendo?... ¡nooo!
Mejor, morir viviendo
¡vivir! ¡vivir! ¡vivir! ¡vivir!
¿Morir?... ¡Nooo!

¡¡VIVIR!!

COMENTARIO AL TEXTO

“El dolor puede tener límites, pero el miedo no”, anotaba Montesquieu en uno de sus cuadernos, viendo cómo el temor y el miedo afianzaban la “servidumbre voluntaria” sin necesidad de recurrir a la violencia física. Hoy, cuando los castigos corporales a niños y adultos van quedando obsoletos, repunta el miedo a ser ridiculizados y estigmatizados por el grupo, a perder el empleo... y a caer en la marginación y la pobreza. Así, es el temor de no cumplir con las expectativas que exige a cada uno la actual sociedad clientelar el que refuerza el autocontrol de las personas recortando su tan cacareada libertad.

Esta suite ironiza sobre la educación del miedo a la vida (y a la muerte) que se va arrastrando desde la libertad perdida de los *niños*, cada vez más enclaustrados y vigilados, la desconfianza y el control social hacia los *jóvenes*, no se vayan a desmadrar, sobre el afán de vigilar, premiar o sancionar la conducta de cada cual que alimenta la auto represión y el miedo de los *adultos* a ser represaliados, marginados, engordados y mal considerados por su entorno social, a la vez que con la edad va arreciando (y coartando) el temor a la enfermedad y a la muerte. La Suite acaba sintetizando con humor este panorama coercitivo y recomendando que más vale arriesgarse a morir viviendo que someterse a vivir muriendo.

José Manuel Naredo

COMENTARIO A LA MÚSICA

El miedo a la vida se desarrolla en cinco movimientos que conforman la ***Suite irónica***: Niño, Adolescente, Adulto, Conclusión y Consejo.

La recitación se instrumenta sobre un Trío de cuerda (violín, viola y violonchelo) que, no solo acompañan a la voz, sino que durante el desarrollo de la obra también ejercen su importante protagonismo.

I Niño: Se ambienta con una canción alegre de corte infantil, cuyo tema variado reaparecerá como motivo recurrente durante toda la Suite. Una llamada, en tono menor, introduce las peligrosas advertencias al niño, las cuales se declaman sobre optimistas pizzicatos.

II Adolescente: Sobre un texto, en parte cómico y tartamudo, se recitan las prohibiciones que pretenden imponer al púber. Cromatismos, ritmos que se sincronizan con el texto y *pizzicatos en glisando* corroboran la comicidad del joven personaje.

III Adulto: La alternancia entre una sección ***Serioso***, y otra ***Col sorriso***, viene a señalar el carácter serio de amenaza y represión -ritmo pesante del tresillo en negras-, aunque con una sonrisa irónica y el feliz recuerdo conclusivo del tema infantil.

IV Conclusión: Este tiempo (con trémolo y sordina) indica un espacio de reflexión que, enlazando con los pizz. temáticos, acompañan irónicamente la pensativa conclusión.

V Consejo: Trémolos, glisandos, alusiones a Massenet, Beethoven y ampliación del tema Niño. Al fin, los tres personajes se liberan de amenazas y represiones, a la vez que, con gran entusiasmo y sin miedo, proclaman la libertad y las ganas de vivir sobre un ritmo de tresillos Beethovenianos: ¿Morir?...No. ¡Vivir! ¡Vivir! ¡Vivir! (final rotundo de glisando del *tutti* sobre Do).

Nota: El texto ha de ser sincrónico con la música, puesto que los efectos sonoros de la cuerda deben coincidir con el mismo. La dinámica del trío de cuerda será sutil y transparente, sobre todo en las partes que acompaña la recitación.

Emilio Mateu